

Certificación de bosques en Congo

La OIMT ha ayudado a una importante concesión maderera en su exitoso proceso de certificación con el FSC

Por Björn Roberts

Gerente de Comunicaciones
Fondo Forestal Tropical

LA CONCESIÓN de Kabo, al norte de Congo fue certificada recientemente por el Consejo de Gestión Forestal (Forest Stewardship Council—FSC), con lo cual pasó a ser el primer bosque de la República del Congo, y el más extenso de la Cuenca del Congo, que recibe este tipo de certificación. De este modo, se ha abierto el camino para un proceso similar en otros bosques de la región.

Kabo cubre 296.000 hectáreas de selva tropical densa. Alberga comunidades semi-nómades y otros pueblos indígenas, así como una vasta diversidad de especies animales y vegetales. Asimismo, Kabo cuenta con un recurso significativo para el desarrollo económico y la empresa Congolaise Industrielle des Bois (CIB), que forma parte del grupo DLH/tt-Timber Group, tiene un permiso de explotación maderera a largo plazo en el área.

La certificación del FSC a veces se considera demasiado difícil para África Central, y Kabo ciertamente tuvo que hacer frente a diversas dificultades. Varios grupos ambientalistas y otros concesionarios observaron con gran interés el progreso de Kabo hacia la certificación. Se preguntaban si era económicamente factible cumplir con los requisitos del FSC, o si el movimiento en favor de la certificación podría mejorar las condiciones sociales y ambientales a un nivel que permitiera asegurar el apoyo de organizaciones tales como Greenpeace y la Sociedad de Conservación de Vida Silvestre (WCS). Actualmente no existen sistemas nacionales del FSC en ninguno de los países de África Central, de modo que el proceso de certificación de CIB podría representar un parámetro de referencia para la región.

Los desafíos enfrentados fueron y siguen siendo importantes. Las comunidades indígenas semi-nómades deben tener una participación significativa en las decisiones que afectan sus vidas. El control de la caza ilegal para la venta de carne de caza tal vez sea el desafío más importante de la operación, y la explotación forestal económicamente viable no debe poner en riesgo la sustentabilidad de esta porción de uno de los ecosistemas más ricos del planeta.



A cenar: miembros de un asentamiento temporal de pigmeos en la concesión de Kabo.
Fotografía: Edward Parker/Images Everything

En marzo de 2004, CIB anunció su decisión de tramitar la certificación del FSC para sus cinco concesiones, con el apoyo técnico del Fondo Forestal Tropical (Tropical Forest Trust—TFT; ver recuadro). El anuncio tuvo lugar después de una evaluación inicial realizada por el TFT para estudiar la situación de las operaciones de la empresa con respecto a los principios y criterios del FSC.

El enfoque de CIB sería trabajar con las poblaciones y las organizaciones que pudieran contribuir a mejorar su rendimiento ambiental hasta el nivel requerido para la certificación. La empresa estableció una alianza de cooperación con la WCS y el Ministerio de Economía Forestal y Medio Ambiente a través de un proyecto denominado "PROGEPP". El objetivo de este

proyecto es asegurar que la conservación de la biodiversidad, basada en un conocimiento sólido de la ecología del bosque, forme parte integral de las operaciones de planificación y explotación forestal. La OIMT ha facilitado más de un millón de dólares estadounidenses del presupuesto total de US\$2,3 millones, mientras que el organismo alemán de cooperación para el desarrollo exterior GTZ y el Fondo Francés para el Medio Ambiente Mundial (FFEM) han ofrecido también ayuda para inventarios forestales, actividades de planificación y estudios de la dinámica forestal. Recientemente la OIMT contribuyó con un monto adicional de US\$742.000 para la ejecución de una segunda fase del proyecto.

El proceso de certificación alentó a CIB a abrirse más con respecto a los aspectos sociales y ambientales de la empresa en sus concesiones. En diciembre de 2004, permitió a Greenpeace un acceso sin precedentes a sus operaciones; en el pasado, este tipo de transparencia hubiese sido prácticamente inconcebible en esta parte del mundo. En un informe posterior de 70 páginas, Greenpeace reconoció el progreso realizado en la concesión y presentó también recomendaciones detalladas para mejorar aún más las condiciones. Muchas de estas recomendaciones contribuyeron significativamente al proceso de certificación.

Se necesitó un enfoque innovador para ofrecer a las comunidades semi-nómadas la información y los medios requeridos para participar eficazmente en el proceso. Una reciente donación del Banco Mundial facilitará el establecimiento de un servicio de radio emisor y receptor entre estos grupos y, entretanto, están recibiendo ayuda para trazar mapas con áreas de importancia cultural, terrenos de caza y otras zonas significativas. La información obtenida en este proceso se incorpora en la planificación de la explotación antes de iniciarse la tala. Actualmente, se están preparando computadoras de mano con sistemas de posicionamiento global y símbolos especializados, que permitirán a las comunidades hacerse cargo más activamente del proceso.

La firma auditora SGS llevó a cabo una evaluación del FSC en Kabo en octubre de 2005. En esta evaluación, se identificaron dos importantes medidas correctivas necesarias: aprobación oficial del plan de ordenación forestal por parte de las autoridades congoleñas, y un proceso más permanente y oficial de comunicación y negociación con las comunidades indígenas.

En mayo de 2006, SGS pudo confirmar que se habían cumplido estos dos requisitos y posteriormente certificó la concesión de Kabo con el sistema Qualifor acreditado por el FSC.

Heiko Leidieker, Director Ejecutivo del FSC, anunció la certificación en la XI Conferencia de Ministros Africanos del Medio Ambiente, que tuvo lugar en Brazzaville, el 25 de mayo, en presencia del Primer Ministro de Congo, reflejando la importancia de la certificación en el plano nacional y regional. CIB aprovechó la oportunidad para reafirmar su compromiso para obtener la certificación del FSC en sus cuatro concesiones linderas, las cuales, conjuntamente con el área de Kabo, cubren 1,3 millones de hectáreas. Ahora que CIB puede vender productos certificados por el FSC y está considerando la posibilidad de ampliar su programa de certificación, es probable que otros concesionarios sigan su ejemplo.

Esta certificación no es el final de la historia de Kabo. La concesión sigue bajo el escrutinio internacional y CIB continúa sus esfuerzos para mejorar los aspectos sociales y la administración en el área. Greenpeace reconoce que Kabo ha hecho un "avance significativo", pero en una declaración posterior a la certificación, cuestionó también si la certificación del FSC debería ser posible en el bosque previamente no intervenido de Congo.

Scott Poynton, Director Ejecutivo del TFT, respondió: "Respetamos y valoramos en gran medida la postura de Greenpeace, pero consideramos que la certificación se otorgó con razón. CIB ha realizado un progreso enorme y si bien reconocemos



A bañarse: un elefante forestal se baña en un río de la concesión de Kabo. La protección del hábitat y las rutas migratorias de los elefantes ahora forma parte integral de los planes de manejo forestal de la concesión. Fotografía: Edward Parker/Images Everything

que aún queda mucho por hacer para lograr el objetivo de convertir a la empresa en el mejor proyecto del FSC del mundo, apelamos a todos los interesados para que no impongan mayores exigencias a CIB que a otras operaciones certificadas por el FSC".

El proceso hacia la certificación de Kabo

La participación del TFT en el programa de certificación de CIB es coordinada por su Director Ejecutivo, Scott Poynton. En algunos proyectos forestales respaldados por el TFT, una capacidad administrativa relativamente limitada supone un nivel intensivo de asesoramiento técnico y capacitación. CIB ya contaba con un equipo profesional y recursos adecuados, de modo que la función del TFT fue orientar a este equipo para satisfacer los requisitos de la certificación del FSC.

En febrero de 2004, el TFT llevó a cabo una evaluación inicial de las operaciones de CIB y su situación con respecto a los principios y criterios del FSC para un buen manejo forestal. Esta evaluación reveló que CIB se encontraba en una posición realista para tratar de obtener la certificación del FSC, pero que debería hacer frente a ciertos obstáculos importantes, en particular la protección de un bosque con un alto valor de conservación introduciendo procesos participativos de toma de decisiones y reconociendo los derechos tradicionales de las poblaciones indígenas.

El TFT y el equipo de manejo forestal de CIB prepararon un plan de acción para obtener la certificación del FSC. Este plan estaba orientado a salvar las brechas existentes de forma sistemática, concentrándose primeramente en la concesión de Kabo. En la formulación y ejecución de este plan de acción, el TFT apoyó una cultura de adopción de decisiones con la colaboración de los actores clave. El TFT facilitó una visita de campo de Greenpeace y la posterior colaboración con el Programa Poblaciones Forestales (Forest Peoples Programme) y Jerome Lewis de la Escuela de Economía de Londres para ayudar a abordar una serie de aspectos complejos con las comunidades indígenas forestales.

Un resultado crucial de este enfoque más abierto son los lineamientos normativos de la empresa CIB, formulados inicialmente por el TFT mediante consultas con los grupos sociales interesados. A través de estos lineamientos, CIB reconoce oficialmente los derechos de los pueblos indígenas relativos a la tenencia y uso del bosque. Ninguna otra concesión o proyecto importante de ONGs en la Cuenca del Congo ha hecho algo semejante. El TFT desempeñará también un papel importante en un programa de radio y cartografiado de las comunidades indígenas, diseñando el programa junto con CIB y los grupos sociales interesados, asegurando fondos del Banco Mundial y administrando su ejecución.